

INICIACIÓN AL LENGUAJE MUSICAL

La música está presente en nuestras vidas desde los primeros días de vida. Los beneficios de la música como estímulo comunicativo y de expresión son numerosos. Su relación con el desarrollo cognitivo es muy importante, pues contribuye a mejorar la capacidad de escucha, memoria, atención.

Cuando escuchamos música, nuestro cerebro se entrena. Utilizada desde edades tempranas, la música contribuye a mejorar la memoria y la capacidad de concentración y de atención.

Aprender canciones y cantarlas es sumamente beneficioso para el desarrollo del lenguaje de los niños. Con la música se potencia una mejor pronunciación, se aprende el significado de las palabras y se amplía el vocabulario. La música es un lenguaje en sí mismo, por lo que el entrenamiento de la capacidad auditiva y de, percepción, identificación y discriminación de diferentes sonidos, es, a la vez, un entrenamiento para el área sensorial que trabaja el lenguaje.

La música es capaz de potenciar la capacidad de análisis y resolución de problemas en los niños. Es decir, desarrolla la capacidad de encontrar alternativas y de encontrar soluciones a situaciones o problemas de una manera espontánea y ágil, además de imaginativa. La música integrada en la enseñanza desarrolla el pensamiento creativo y las habilidades cognitivas.

OBJETIVOS

- La enseñanza musical se centra en los objetivos de aprendizaje comunes a las distintas edades.
- Escuchar y apreciar los cambios rítmicos y melódicos.
- Comenzar a repetir e imitar los sonidos y el ritmo.
- Entender y exteriorizar la grafía musical y su expresión corporal.

METODOLOGÍA

La enseñanza musical tiene como finalidad la creación de patrones rítmicos y melódicos mediante la utilización de canciones para escuchar, cantar y bailar. De esta forma a partir de los 6 años comienzan a interpretar un instrumento ya que están preparados para el movimiento muscular.

Irene Bermejo Calvo | Coordinadora de Actividades Extraescolares

extraescolares@cber.es